

Santiago, a 23 de Enero de 1936.

Señor Phr.°

Don Manuel Larrain Errázuriz,

Punta de Talca.

Muy querido Manuel:

Recibí tu muy estimada y preciosa carta sobre nuestra Facultad de Teología. Abundó por entero en todos los puntos de vista y finalidades de la Facultad y me ha parecido tu propuesta de nuestro muy querido y apreciadísimo Alejandro Huneeus como inspiración del Espíritu Santo. Reúne tales y tantas ventajas de todo orden su preparación como profesor de la Facultad, que, no sé cómo no se nos había ocurrido antes una solución tan feliz. Inmediatamente fui al señor Arzobispo para hacerle la proposición, quién la recibió muy bien, encontrándome muy buenas las razones que le di y quedé de hablar con Alejandro para ver qué clases podría dejar en el Seminario y con quién podrían reemplazarse.

Gracias a Dios la renuncia de Rigoberto Ramírez se ha verificado en condiciones muy pacíficas: presentó espontáneamente su renuncia, que le fué aceptada, rogándole que quedara en sus cargos hasta el 15 de Marzo, para que la casa no quede sola y termine el Catálogo de las Bibliotecas.

También aceptó el señor Arzobispo a José Luis Castro para el Curso Seminarístico y los demás nombramientos que yo estime hacer en Teología como en las demás Facultades.

Siguen llegando proposiciones de nuevos alumnos. Parece que

el Sagrado Corazón no desampara la obra que El ha comenzado.

Estaré en Las Cruces el Jueves 30 de Enero próximo y tendré mucho gusto el verte por allá.

Con todo cariño te abraza tu Afm.º Hermano y amigo.

Rector
de la Universidad Católica
de Chile.